

Oraciones DIARIAS

Compañero para la
Oración Católica



ORACIONES USUALES

Padre Nuestro (Oración Dominical)

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. *Amén.*

Ave María (Salutación Angélica)

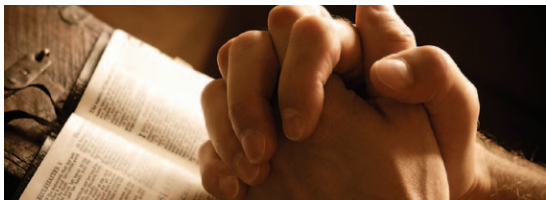
Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. *Amén.*



Las Alabanzas Divinas

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios
y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Acto de Contrición

Dios mío me arrepiento de mis pecados con todo mi corazón. Escogiendo hacer el mal y fallando hacer el bien, he pecado contra Tí a quien debería amar sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con tu ayuda, hacer penitencia, no pecar más, y evitar todo lo que me conduce al pecado. Nuestro Señor Jesucristo sufrió y murió por nosotros. En su nombre, mi Dios, ten piedad.

ORACIONES A MARÍA

Salve Regina

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María! *Amén.*

Recuerda (Memorare)

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia, reclamando tu socorro, haya sido abandonado de tí. Animado por esta confianza, también acudo, oh, Madre, Virgen de las Vírgenes, y, aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. Oh Madre de Dios, no desprecies mis súplicas, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. *Amén.*

Reina del Cielo (Regina Coeli)

V. Alégrate, Reina del cielo. Aleluya.

R. Porque el que mereciste llevar en tu seno. Aleluya.

V. Ha resucitado, según predijo. Aleluya.

R. Ruega por nosotros a Dios. Aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María. Aleluya.

R. Porque ha resucitado Dios verdaderamente. Aleluya.

V. Oremos: Oh Dios que por la Resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos por su Madre, la Virgen María, alcanzar el gozo de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

R. *Amén.*

La oración del Magnificat a la Virgen María

(Lucas 1:46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador,
porque se fijó en su humilde esclava,
y desde ahora todas las generaciones me dirán feliz.

El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí:

¡Santo es su Nombre!

Muestra su misericordia siglo tras siglo a todos aquellos
que viven en su presencia.

Dio un golpe con todo su poder:

deshizo a los soberbios y sus planes.

Derribó a los poderosos de sus tronos

y exaltó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos,

y despidió a los ricos con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su siervo, se acordó de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,

a Abraham y a sus descendientes para siempre.

ORACIONES PARA EL DÍA

Oraciones Matutinas

Ofrecimiento Matutino

O Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco todas mis oraciones, trabajos y sufrimientos de este día. Por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón. En unión con el Santo Sacrificio de la Misa en todo el mundo. En reparación por todos mis pecados. Por las intenciones de todos nuestros asociados y, en particular, por las intenciones del Santo Padre. *Amén.*

Ofrecimiento a la Virgen María

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A tí, celestial princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.

Consagración a María

¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía! Yo me ofrezco todo a ti y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, Madre com-

pasiva, guárdame y defiéndeme como pertenencia y posesión tuya. *Amén.*

Ángel de la Guarda

Ángel de la Guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día. No me dejes solo que me perdería. Ni vivir, ni morir en pecado mortal. Jesús en la vida, Jesús en la muerte, Jesús para siempre. *Amén.*

Señor, yo soy tuyo

Señor, yo soy tuyo, y debo pertenecer a nadie más que a ti. Mi alma es tuya, y debe de vivir solamente por Tí. Mi voluntad es tuya, y debe de amar solo para ti. Yo debo amarte más que a mí mismo, ya que yo soy todo tuyo y todo en ti.

—*San Francisco de Sales*

Toma, Señor, recibe

Toma, Señor, recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y poder. Tú me la diste, a Tí Señor la torno, todo es tuyo, dispone de todo a tu voluntad. Dame tu amor y gracia, que esto me basta. *Amén.*

—*San Ignacio de Loyola*



Oración del Medio Día

El Angelus

V. El Ángel del Señor lo anunció a María.

R. Y concibió por obra del Espíritu Santo. (Ave María)

V. He aquí la esclava del Señor.

R. Hágase en mí según tu palabra. (Ave María)

V. Y el Hijo de Dios se encarnó.

R. Y vivió entre nosotros. (Ave María)

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

V: Oremos.

R. Derrama, Señor, Tu gracia en nuestros corazones; que habiendo conocido la Encarnación de Tu Hijo, por la voz del Ángel, por los méritos de su pasión y su cruz y con la intersección de la Virgen María, seamos llevados a la gloria de la Resurrección. Por el mismo Cristo, Nuestro Señor. *Amén.*

Oraciones Vespertinas

Albanza Vespertina

Guárdanos, Señor, durante esta noche y haz que mañana, ya al clarear el nuevo día, la celebración del domingo nos llene con la alegría de la resurrección de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

Rey Celestial

Rey celestial,

Espíritu Consolador, Espíritu de Verdad,

que estás presente en todas partes y lo llenas todo,
tesoro de todo bien y fuente de la vida,
ven, habita en nosotros,
purifícanos y sálvanos,
Tú que eres bueno. *Amén*

Oración Nocturna

Vela, O Señor, con aquellos que están despiertos, o vigilan o lloran esta noche y manda a tus Ángeles y Santos que protejan a los que duermen. Atiende a tus enfermos, O Señor Jesucristo.

Has que tus fatigados descansen, bendice a tus moribundos, suaviza los sufrimientos de los que sufren, apiádate de tus afligidos, defiende a los que gozan, y todo por tu amor. *Amén.*

—*San Agustín de Hipona*

ORACIONES PARA VARIAS OCASIONES

Gracia Antes de las Comidas

¡Bendícenos, Señor! y estos tus dones, que estamos a punto de recibir de tu generosidad, Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

Acto de Fe

Dios mío, creo firmemente que Tú eres un Dios en tres Personas divinas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creo que

Tu Hijo Divino se encarnó , murió por nuestros pecados y que Él vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo esta y todas las verdades que enseña la Santa Iglesia Católica, porque Tú, el que no puede engañar ni ser engañado, eres quien solo lo has revelado.

Acto de Esperanza

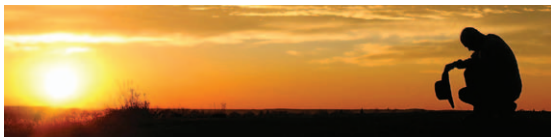
Dios mío, espero con firme confianza que me has de dar, por los méritos de Jesucristo, tu gracia en este mundo y la felicidad eterna en el otro, porque lo has prometido y porque siempre cumples tus promesas.

Acto de Caridad

Dios mío, te amo por sobre todas las cosas, con todo mi corazón y mi alma, porque Tú eres todo bondad y merecedor de todo amor. Amo a mi prójimo como a mi mismo por amor a Tí. Perdono a todos los que me hayan herido y pido perdón a todos los que yo he herido. *Amén.*

Oración a Jesús crucificado

Mírame aquí, O mi amado y dulce Jesús, postrado en tu santísima presencia; Te ruego con el mayor fervor, que imprimas en mi corazón los más vivos sentimientos de fe, esperanza, y caridad, dolor de mis pecados y propósito de jamás ofenderte. Mientras que con todo el amor y con toda la compasión de que soy capaz, voy considerando



tus cinco llagas, traigo a mi mente las palabras del Santo profeta David: “Han taladrado mis manos y mis pies y se pueden contar todos mis huesos.” *Amén.*

Oración al Sagrado Corazón de Jesús

Corazón Sagrado de Jesús,
en Tí ponemos toda nuestra confianza,
temiéndolo todo de nuestra fragilidad,
esperándolo todo de tu bondad:
se el único objeto de nuestro amor,
el protector de nuestra vida,
el sostén en nuestra debilidad,
la reparación de nuestras faltas,
la seguridad de nuestra salvación y
nuestro refugio en la hora de la muerte. *Amén.*

Símbolo de los Apóstoles (Credo)

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. *Amén.*

Ven, Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo,
Llena los corazones de tus fieles y enciende
en ellos el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.
Oh Dios, que llenaste los corazones
de tus fieles con la luz del Espíritu Santo;
concédenos que, guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. *Amén.*

Oración al Espíritu Santo

Premia nuestra virtud,
Salva nuestras almas,
Danos la alegría eterna.
Amén. Aleluia.
Respira en mí, O Santo Espíritu, que mis pensamientos
sean santos.
Actúa en mí, O Santo Espíritu, para que mi trabajo, tam-
bién, sea santo. Alienta mi corazón, O Santo Espíritu,
para que pueda amar solo lo que es santo.
Fortaléceme, O Santo Espíritu, para defender todo lo que
es santo. Protégeme, entonces, O Santo Espíritu,
para que siempre pueda ser santo.

—*San Agustín de Hipona*

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Tí.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe.
Por los siglos de los siglos. *Amén.*
—*San Ignacio de Loyola*

Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel, Arcángel, defiéndenos en la lucha; sé nuestro amparo contra las malades y asechanzas del demonio. Que Dios te reprima, es nuestra humilde súplica; y tú, O Príncipe del ejército celestial, por el poder de Dios, arroja al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que rondan por el mundo para la perdición de las almas. *Amén.*

Nunca Estoy Solo

Jesús, en Tí nunca estoy solo, aun en momentos difíciles, aun cuando en la jornada de mi vida, algo se presenta con problemas y obstáculos que parecen ser insuperables, ¡y hay tantos de ellos! Te acompaño, te sigo, pero sobre todo se que Tú me acompañas y me diriges en tus hombres. Este es mi deleite, esta es la esperanza que debo traer al mundo.

—*Papa Francisco*

Búscanos, Oh Jesús

Búscanos, Oh Jesús

y deja que toda la oscuridad de nuestras almas
desaparezca ante los rayos de tu luminosidad.

Llénanos de tu amor sagrado,
y ábrenos los tesoros de tu sabiduría.

Tú conoces nuestros deseos,
tráenos la perfección de lo que has iniciado
y lo que el Espíritu Santo nos ha despertado para pedir
en oración.

Buscamos tu rostro, vuelve a nosotros
tu rostro y muéstranos tu Gloria.

Entonces nuestro anhelo quedará satisfecho
y nuestra paz será perfecta. *Amén.*

—*San Agustín de Hipona*

Ven, O nuestra Luz

Ven, O nuestra Luz,
ilumina nuestra oscuridad.

Ven, O nuestra Vida,
y levántanos de la muerte.

Ven, O nuestro Doctor,
sana nuestras heridas.

Ven, O Llama de Amor divino,
y quema nuestros pecados.

Ven, O nuestro Rey,
siéntate en el trono de nuestros corazones
para que reines ahí.

—*San Demetrio de Rostov*

Oración de protección

La luz de Dios me rodea.
El amor de Dios me envuelve.
El poder de Dios me protege.
La presencia de Dios vela por mí.
Donde quiera que estoy, que Dios es. *Amén*

Quédate conmigo Señor

Quédate conmigo Señor porque soy débil
y necesito tu fuerza. Tú eres mi vida
y sin Tí estoy sin fervor.
Tú eres mi luz y sin Tí estoy en la
la oscuridad. Quédate conmigo Señor, porque deseo
amarte y siempre estar en tu compañía.
Quédate conmigo, Señor, en la vida
con todos sus peligros, te necesito.
—*San Padre Pío*

Dios, tú eres nuestra fuerza

Eterno Dios, refugio para todos tus hijos, en nuestra debilidad, Tú eres nuestra fuerza, en nuestra oscuridad, Tú eres nuestra luz, en nuestra tristeza, Tú eres nuestro consuelo y paz. Que siempre podamos vivir en tu presencia, y servirte en nuestras vidas diariamente; por Jesucristo nuestro señor. *Amén*

—*San Bonifacio*

Oración de Serenidad

Dios, concédeme la serenidad
para aceptar las cosas que no puedo cambiar,
el valor para cambiar las cosas que puedo cambiar
y la sabiduría para conocer la diferencia.

Viviendo un día por día,
disfrutando un momento cada día;
aceptando las adversidades del mundo pecador tal y como es,
y no como me gustaría que fuera;
creyendo que Tú harás que todas las cosas estén bien
si yo me entrego a Tú voluntad;
de modo que pueda ser razonablemente feliz en esta vida
e increíblemente feliz contigo en la siguiente. *Amén*

—*Reinhold Niebuhr*

